

Ken Benson y Juan Carlos Cruz Suárez (eds.), *Territorios in(di)visibles: dilemas en las literaturas hispánicas actuales*, Madrid, Iberoamericana / Vervuert, 2021, 302 páginas.

DOI: <https://doi.org/10.24197/sxxi.20.2022.215-219>

*Territorios in(di)visibles: dilemas en las literaturas hispánicas actuales* (2021), editado por Ken Benson, catedrático de la Universidad de Estocolmo, y Juan Carlos Cruz Suárez, profesor titular en la institución homónima, traza un mapa de las actuales tendencias en las producciones estéticas en lengua española. En un contexto signado por la globalización expansiva, la ubicua digitalización y la masiva migración planetaria, este libro examina los efectos que tal cambiante escenario ha ejercido sobre obras y autores, delineando corrientes tensionadas por el giro nacional y el extraterritorial, atravesadas por las pulsiones locales y globales, así como debatiéndose entre temáticas de espectro “macro” y “micro”. Es esta confluencia de los movimientos “centrífugos” y “centrípetos” en las literaturas hispánicas contemporáneas, la que trae consigo que su aproximación crítica se resista a las lecturas o taxonomías cerradas, tal y como se enfatiza lúcidamente en varias ocasiones en el libro.

El volumen está estructurado en dos partes claramente delimitadas: la primera comprende un exhaustivo panorama, teórico y ejemplificativo, a cargo del escritor Vicente Luis Mora, fruto de una estancia docente realizada en la Universidad de Estocolmo. Por su parte, la segunda sección reúne cinco capítulos escritos por el grupo de investigación de literaturas hispánicas de esa misma institución sueca, en los cuales se analizan casos concretos, devenidos textos de referencia para ilustrar los derroteros presentes. Como su título indica, el arco revisado es abarcador tanto en una dimensión geográfica como *genológica*: no solo se estudian las manifestaciones en idioma español a ambos lados del Atlántico, sino que se consideran asimismo la novela, el relato y, muy significativamente, también la poesía, un género con frecuencia relegado a las monografías especializadas en lírica.

A pesar de esta distribución bipartita, existen claros vasos comunicantes entre el preámbulo epistemológico y los “estudios de caso” de la segunda. Es necesario apuntar que la lectura continua del libro evidencia un sistema orgánico de repeticiones y variaciones en los textos, distinguiéndose propiedades estéticas, como la intertextualidad resultante de los imaginarios colectivos globales, la preeminencia de una materialidad de

la corporalidad y el lenguaje, o la construcción de un “tiempo topológico”. En el plano ideo-estético, tales repeticiones revelan tendencias contrarias a la “racionalidad occidental”, así como a la escisión de saberes, ambos paradigmas asentados en el pensamiento moderno. Es así como pueden detectarse prácticas escriturales que, amén de cohabitar bajo las mentadas tensiones localistas y globales, resultan asimismo subversivas ética y estéticamente.

En la primera parte del monográfico, Mora se concentra primeramente en revisar, a la manera de un glosario conceptual, un repertorio de nociones utilizadas para describir el abandono de las marcas identitarias. Aunque el autor insiste en que este movimiento “extraterritorial” convive con su contraparte, el retorno nacionalista, prefiere centrarse en el primero, y para ello repasa en diacronía un compendio de términos que han caracterizado esa pulsión hacia la mundialización. Estas reflexiones recurren a variadas disciplinas epistémicas como la teoría literaria, la estética, los estudios culturales, la *World Literature*, la sociología de la cultura o la antropología. Entre los conceptos traídos se encuentran la “novela planetaria” o “novela globalizada”, signada por su éxito comercial y su difusión internacional; la “novela universal”, que “entronca con los valores totalizadores provenientes de la alta modernidad” (35); o la “novela extraterritorial”, por la que el autor se inclina, pues esta trasciende la agotada estética postmoderna para encarnar literariamente el *Zeitgeist* contemporáneo. Asimismo, Mora sostiene que es posible hablar de un cambio en la “percepción de lo real”, resultado de tres factores: la globalización y la digitalización, en un primer momento y, luego, la fractura de la “identidad cultural”, instalando en este último caso un fructífero debate sobre la imposibilidad de hablar de una “cultura cerrada” en nuestros días, donde el modelo identitario tradicional ha sido reemplazado por una variedad de identidades superpuestas. Finalmente, se discute el concepto de “cosmopolitismo”, depuesto ahora el antiguo viajero aristocrático por el migrante precario y nómada, y se debate sobre lo “postnacional”.

En un segundo momento, Mora focaliza los rasgos específicos que adquiere la “extraterritorialidad” en las estéticas hispánicas. Partiendo de la premisa biográfica, Mora muestra que el nomadismo es una condición inherente a buena parte de las autorías recientes. Tales condicionamientos lo llevan a desmenuzar aspectos prototípicos de esas literaturas, como el explícito desarraigo de los lugares de referencia, la dilución de lo nacional, o la internacionalización de las tramas narrativas. Particularismos estos que alcanzan la dimensión lingüística, pues se advierte tanto la convivialidad de

registros diversos del español, como la presencia de un “panespañol” o *lingua franca* estandarizada, que facilita la lectura y circulación global de los textos.

En su tercer y último acápite, el autor comenta, en un primer momento, algunas obras del polo contrario al extraterritorial —que encarnan aquel regreso a lo tribal, lo rural, o lo barrial—, remitiendo a los comentarios previos sobre la yuxtaposición de “micro-identidades”. Luego, Mora regresa a las manifestaciones extraterritoriales, y a manera de epílogo, ofrece ejemplos en la poesía, para luego ilustrarlas en el paradigma narrativo en escritores como Clara Obligado, Mercedes Cebrián, Sergio Chejfec, Kirmen Uribe, o Andrés Neuman. Por último, el telón cae con una breve glosa sobre la influencia de Roberto Bolaño, obra de obligada referencia para las poéticas postnacionales ulteriores.

La segunda parte del libro se inaugura con “Narrativa contranacional y supraterritorial en el tiempo del postnacionalismo baldío. Globalización, cosmopolitismo y cosmopoética en *Yo mataré monstruos por ti*, de Víctor Balcells Matas”, de Juan Carlos Cruz Suárez. El capítulo propone una interesante reformulación, tanto conceptual como exegética, pues al tiempo que se analiza el libro de relatos de Balcells Matas, se plantean nuevas nociones desde las cuales pensarlo. En ese sentido, Cruz Suárez propone categorías como lo “contranacional” —entendida como aquella inclinación cosmopolita que desafía los paradigmas nacionalistas—, así como lo “supraterritorial” —que describe la reapropiación positiva de los elementos de la globalización—. Ante la irrealización de la “identidad postnacional” propuesta por Jürgen Habermas, se prefieren estas otras nociones por cuanto señalan un estadio previo, que es a la vez proemio, del ideal habermasiano. Estas se complementan finalmente en el análisis con una “cosmopoética” evidenciada en la obra de Balcells, reflejo de los continuos desplazamientos espaciotemporales y la fuerte impronta lírica de sus relatos.

El siguiente capítulo, firmado por Linnea Kjellson, examina la novela *Los muertos* (2010), de Jorge Carrión, teniendo como marco los fuertes cambios tecnológicos y geopolíticos resultantes de la digitalización y la crisis de los sistemas democráticos. Kjellson propone leer el libro de Carrión como un texto precursor, que avizoró críticamente las fracturas del optimismo tecnológico; de hecho, la novela, que narra un mundo azotado por la pandemia, es descrita como “distopía postnacional”, pero también como presagio, en los tiempos de la enfermedad de COVID-19. En el plano formal, el libro evidencia lo que Kjellson denomina “tecnopoética”, una confluencia de la “alta cultura” y el giro visual de la cultura de masas. Todos estos

elementos confluyen para concluir que, a pesar de su resistencia, la novela de Carrión no escapa a los tentáculos de la “globalización transfronteriza”, mostrando la imposibilidad de escapar del paradigma sistémico.

Por su parte, Gianfranco Selgas examina *Lecciones para una liebre muerta* (2005), de Mario Bellatin, como exponente de una poética “transversal” y “contigua”. En su opinión, la novela transgrede los límites tradicionales del texto, conectando con otros materiales provenientes tanto de su obra como de la tradición literaria en general. Así, esta composición a base de “residuos”, de “fragmentos”, señala, siguiendo a Graciela Speranza, la apuesta por un “tiempo topológico” de la literatura, que se opone a la progresión cronológica, cuestionando el orden teleológico implantado por el pensamiento occidental moderno. Para reafirmar esta hipótesis, el autor analiza también el libro de Bellatin como reciclaje textual de obras del escritor peruano José María Arguedas, postulando esta intromisión de lo quechua-castellano como reescritura de la tradición literaria latinoamericana.

En el cuarto capítulo, Azucena Castro analiza los poemas *Las linternas flotantes* (2009), de Mercedes Roffé, y *Después de la oscuridad* (2016), de Marta López Luaces. El hilo conductor de ambas exégesis es la plasmación allí de un “espacio cosmopolítico”, entendido como “ecología de prácticas”, inscrita en la filosofía especulativa, que pone en diálogo conocimientos arcaicos y mitológicos con otros de índole científica y moderna. A consecuencia, lo “cosmopolítico” implica nuevamente una ruptura del modelo antropocéntrico, pues es el planeta el que ocupa allí el lugar central del discurso. De forma fructífera, Castro examina esta premisa epistemológica a través de un recurso estilístico concreto, la anáfora, la cual adquiere una doble funcionalidad: en primer lugar, como vínculo “translocal” y “transareal”, ya que crea una estructura mántrica y circular que anuda lo humano con lo no humano. Pero, en segunda instancia, la anáfora figura también como cruce entre el microcosmos y el macrocosmos, de forma que las plantas y aves mencionadas allí se presentan como átomos conectivos del orden planetario.

Finalmente, el libro concluye con el capítulo de Ken Benson titulado “Del desarraigo de lo *cosmopolítico* al giro *sociocorporal* en el barrio local. ¿Cambio de paradigma?: de *Trilogía de la guerra*, de Agustín Fernández Mallo, a *Lectura fácil*, de Cristina Morales”. Como su título indica, se analiza primeramente la novela de Fernández Mallo desde la perspectiva “cosmopolítica” y “posthumana”, pues allí la progresión narrativa está regida por una lógica simultánea y casual —que resiente los parámetros del tiempo cronológico—, además de diseñar un *locus* descentrado para el ser humano,

relegado por el protagonismo cósmico. Por otra parte, para el autor la novela de Morales exhibe la apuesta por una centralidad del lenguaje como dispositivo cuestionador de las estructuras de poder y las dinámicas de inclusión/exclusión del capitalismo neoliberal tardío. A pesar de las evidentes diferencias estilísticas y temáticas, Benson consigue encontrar productivos puntos de confluencia entre estas obras, señalando que ambas comparten la elección de la materialidad en detrimento del idealismo, así como la expresión de un reducto residual, alterno, que cuestiona las dinámicas de alienación implantadas bajo el actual régimen económico-social, encarnando finalmente un posicionamiento subversivo tanto en lo estético como en lo ético.

En conclusión, las páginas anteriores demuestran que estamos ante un excelente y cuidado monográfico, que seguramente devendrá material de referencia para futuros acercamientos sobre las dinámicas preponderantes en las literaturas hispánicas contemporáneas. Por su cuidada edición, por sus extensas y actualizadas bibliografías, los textos reunidos aquí servirán de *guía* tanto a los especialistas provenientes de la academia, como a los lectores interesados en autores y tendencias actuales, para lo cual el libro constituye una cumplida “bitácora” u “hoja de ruta”. Al mismo tiempo, la articulación simultánea de los discursos metodológicos con las interpretaciones literarias, permite componer un volumen que representa un modelo de análisis conjuntamente con su “puesta en praxis”: con ello, se supera la habitual división entre las compilaciones de naturaleza exclusivamente teórica y las tradicionales compilaciones de artículos. De esta forma, el libro ofrece una aportación pionera en más de una dimensión, ofreciendo un panorama abarcador de las corrientes estéticas actuales en lengua española, pero estableciendo asimismo premisas cognitivas que servirán de puertas para pensar las literaturas que están por venir.

ADRIANA RODRÍGUEZ-ALFONSO

Universidad de Salamanca/Instituto de Iberoamérica

[a.rodalfonso@usal.es](mailto:a.rodalfonso@usal.es)